

GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL MARTES 2 DE ABRIL DE 1811.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 4 de marzo. El día 2 fué el señalado para hacer los últimos honores debidos al nacimiento, carácter y servicios del valeroso patriota duque de Albarquerque, depositando sus restos en la abadía de Westminster, panteon de nuestros reyes y de los grandes hombres que ha producido la nacion británica. Con este motivo, la capilla real de España se hallaba adornada para celebrar las solemnes exequias con la mas lúgubre magnificencia. Su parte interior estaba colgada de negro: en el centro de la capilla, en parage elevado, se hallaba el féretro depositado allí la noche anterior, aferrado de terciopelo carmesí, con ricos adornos dorados, y en una plancha, tambien dorada, las armas del duque grabadas, y la inscripcion siguiente:

Praeferre patriam liberis parentem decet.

Y ademas su nombre, apellidos, titulos y empleos, concluyendo así:
Obiit Feb. 18. 1811,
Aetatis suae 37.

Al pie del féretro una caxita quadrada, forrada de terciopelo carmesí como el del féretro, y adornada del mismo modo, contenia las entrañas del difunto embalsamadas. En lo alto del túmulo estaba una urna dorada que encerraba su corazon. Hacia el pie de él se veia el uniforme grande de general español (el mismo que llevaba el duque) la espada y el baston, la faja, el sombrero con plumero y escarapela española, la banda con las demas insignias de la orden de Carlos III y la llave dorada de gentilhombre: á los lados del féretro, el escudo de armas del difunto dentro del collar de Carlos III, el manto, adornado con trofeos militares, y la corona ducal. El túmulo estaba rodeado de 20 grandes candeleros dorados; el altar igualmente iluminado y con diferentes adornos. Los principales sugeros que hacian el duelo estaban sentados entre el túmulo y el altar: la mayor parte eran caballeros españoles de los que residen en Londres, ú oficiales de la misma nacion en uniforme, ademas de algunos oficiales ingleses que han servido en España. Tambien habia en la capilla algunos señores

ingléses y franceses expatriados. El marques de Wellesley y el teniente general D. Juan Apodaca estaban sentados juntos. Los embaxadores y demas extranjeros de distincion y sus espesas ocupaban una galería particular á la derecha del altar, y los ministros del rey y su comitiva otra á la izquierda. El resto de la capilla estaba lleno de gente de todas clases que entraba con billetes. Se abrió la capilla á las 10, y á las 11 empezó el oficio divino con toda la magnificencia del rito romano. El obispo católico, Dr. Poynter, la ofició de pontifical y mitra blanca. Los músicos de las capillas española y portuguesa enronaron la célebre misa de Mozart y el oficio de difuntos. Todas las circunstancias excitaban a los afectos de dolor, y producian en el numeroso concurso el mas profundo silencio.

Concluida la ceremonia á las dos, sacaron entre 6 personas el féretro y lo colocaron en la estufa. Los ministros que asistieron, fueren el marques de Wellesley, y los condes de Westmoreland, Liverpool, Bathurst y Harrowby: tambien estuvieron en la capilla el honorable Mr. R. Dundas Saunders, los lores H. Hand, Castlereagh, Durnley, G. Greaville y otros. El general Apodaca habia convidado á los ministros de S. M., á los embaxadores, nobleza y españoles de distincion.

El acompañamiento iba del modo siguiente:

Un piquete de caballería del regimiento 15 de dragones, parte del cual estuvo toda la mañana sobre las armas delante de la capilla. Dos porteros: 8 gentileshombres á caballo: 2 porteros: 6 pages y un gentilhombre á caballo con la corona ducal en un cojin de terciopelo: 2 porteros á caballo: coche de 6 caballos con la urna y adornos militares, el Dr. Simmons, los cirujanos Mr. Chavernnac y Mr. Lonstean y dos pages á cada lado. El féretro en una estufa de 6 caballos y á cada lado 2 pages. Primer coche de duelo: el brigadier español Mazarredo, el coronel Murphy, el teniente coronel español C. Sionor. Segundo, el capitan D. Juan B. Arriaza, agregado á la legacion española, D. Mauricio de Oris, id., y el teniente capitan marques del Apartado. Tercero, el gefe de escuadra D. José de Espinosa y el brigadier al servicio de España baron de Geramb. Cuarto, el teniente general de marina D. Juan de Apodaca, D. F. Ruiz Lorenzo, secretario de legacion, y el teniente coronel Folch, ayudante del duque difunto. Quinto, D. J. A. Ortiz, consul general de España, el caballero La Torre, agregado á la legacion, el Dr. La Carrera y Mr. Ricardo Wellesley. Sexto, el lord Burghersh, Sir Sidney Smith, Mr. Hamilton y Mr. Mackenzie. Séptimo, D. Diego Colon, agregado á la legacion, el lord Holland, el coronel Burke, y el teniente capitan español M. T. Langton. Octavo, D. Hilario Rivas Salmon, viceconsul de España, D. J. M. Gandasequi, director de la compañía de Filipinas, el coronel Sir Roberto Wilson, y D. Manuel de la Torre, comisario de guerra, español. Noveno, D. B. Lizaur, ex director de la compañía de Filipinas. Décimo, D. J. Garcia, D. J. de la Sorilla y Mr. F. de Taster. Undécimo, D. J. M. de Mora, el teniente capitan Vallarino, el Dr. Jones y Mr. Karney. Duodécimo, el capellan de los

españoles Dr. Earl, el muy reverendo M. Gandolphy, el muy reverendo Mr. Cappue y el Dr. Collins, capellan honorario. Seguía el coche del difunto duque con 6 caballos. El del general Apodaca con 4. Los de los ministros del rey con los de los SS. lord Canciller, conde Camden, conde de Westmoreland, marques de Wellesley, conde de Liverpool, conde Bathurst, conde Harrowby, lord Malgrave, Sir Spencer Perceval, Sir Carlos Yorke, Sir Ricardo Ryder y Sir Dundas Saunders. Los de los embajadores de Portugal, de Sicilia y de Cerdeña. Otros muchos de diferentes señores y caballeros, entre ellos del lord Castlereagh, Sir Jorge Canning, Sir J. H. Frere, Sir J. W. Croker. Los coches de la principal nobleza que acompañaban, eran cerca de 100. Se distinguían entre los demas por sus adornos y suntuosidad los del marques de Wellesley, del duque de Devonshire, del conde de Beborough y otros. Al lado de los principales coches iba un page, y cerraba la marcha otro destacamento de dragones.

Siguió lentamente el acompañamiento hasta la abadía de Westminster, y en todo este tiempo el parque disparó de minuto en minuto un cañonazo. Al pasar por la guardia de caballería, se puso parte de esta sobre las armas: las guardias de a pie, enfrente de la abadía, se pusieron armas a la funerals. Fue recibido el acompañamiento en Westminster por el dean de esta abadía Dr. Vincent, y diferentes prebendados y clero. Se cantaron parte de los salmos del oficio de difuntos con acompañamiento de órgano hasta llegar toda la comitiva, pasando por la capilla de Enrique VII. La bóveda está al E. de la capilla, y se llama la bóveda de Ormond, que es donde yace el gran duque de Marlborough. Al llegar a la urna de Enrique VII, el dean y clero se dirigieron sobre la derecha a la sepultura, y la comitiva del funeral en el mayor silencio hacia la izquierda. No se oía el menor ruido, sino únicamente las voces del coro. Se hizo otro breve oficio funebre; se quitaron del féretro las insignias del duque, y se concluyó la ceremonia a las quatro y quarto.

El tiempo era hermoso; las calles del tránsito estaban llenas de coches y gente, y la multitud de curiosos presentaba un magnífico golpe de vista en balcones y ventanas. Se notaban las muestras del general sentimiento y las dolorosas expresiones de la aflicción pública por la pérdida del duque. El tributo de honor, pagado a su memoria por los miembros de nuestro gobierno y otras personas distinguidas que han asistido a esta lúgubre solemnidad, es tan honorífico para el difunto como para el caracter inglés. Sus eminentes méritos y su celo por el servicio de su patria, deben hacer a esta sumamente sensible la pérdida de un hombre que ha sido víctima de una sensibilidad y delicadeza excesiva. Si se hubiera dilatado su muerte algunos dias, es probable que el reciente decreto de las Cortes, en que se declaraba al duque benemérito de la patria y se mandaba emplearle en el ejército, hubiera cerrado la llaga de su corazón, manifestándole que no había servido a una patria ingrata.

España experimentará sin duda la misma aflicción que aquí se ha

experimentado por la muerte de este hombre insigne; no cabe otra cosa en un pueblo valiente y generoso. En estas ocasiones es cuando debe mostrarse al mundo, y en particular á la Francia, que el aprecio y admiracion del género humano sigue necesariamente al valor empleado en la causa de la virtud, de la lealtad y del patriotismo. Mientras que por locas intrigas, injustas invasiones y barbaros despojos suben aventureros á los tronos, Europa verá con asombro y admiracion que la Gran Bretaña es el asilo de seguridad para oprimidos y príncipes expatriados, y de honor para los que han combatido noblemente contra el usurpador universal.

ESPANA.

México 21 de diciembre de 1816. Los indios, gobernadores, alcaldes y otros oficiales de república de las cabeceras y pueblos en la provincia Mística, jurisdiccion de Teposcolula en el obispado de Oaxaca, por sus oficios de 29 de noviembre y 3 de diciembre que han presentado á este superior gobierno, manifiestan su patriotismo y fidelidad en las presentes circunstancias, en que sabedores con asombro y sentimiento de la funesta insurreccion causada por el apóstata Hidalgo y sus secuaces, ofrecen sus vidas y haberes en favor de la justa causa; detestan los inicuos intentos de los rebeldes, y manifiestan su reconocimiento á los cuidados paternales del gobierno español desde los remotos tiempos de la conquista, y al reciente indulto de tributos ea medio de los crecidos gastos que ocasiona la defensa de la mas justa de las causas. En señal de su gratitud, despues de ofrecerse para quanto sean necesarios con la mas sincera protesta de su fidelidad y obediencia, hacen un donativo de 2356 pesos que por ahora han colectado de sus respectivos pueblos, suplicando que este donativo no se tenga por gracioso, sino por muy debido, como que nace de los sentimientos que profesan como vasallos catolicos, como agradecidos, y como verdaderos patriotas y defensores de los sagrados derechos que tratan de ultrajar los inicuos motores de la rebellion. — El Sr. virrey les ha dado gracias á nombre de S. M., manifestandoles la consideracion que se merece tan loable conducta; y para perpetuar la memoria de su acendrado patriotismo, ha mandado se remita una lanza para cada cabecera de los pueblos que se presentan, á fin de que conservandola en sus casas de comunidad, sirva de un monumento que recuerde á sus descendientes, que los pueblos de Teposcolula fueron siempre fieles á su religion, á su rey y á su patria.

Las cabeceras que han contribuido al donativo con sus respectivos pueblos, son las siguientes. — La cabecera de S. Pedro y S. Pablo de Teposcolula con sus pueblos de S. Pedro mártir, Sto. Tomas, Sta. Catarina, S. Vicente, S. José, Sto. Domingo, S. Juan, Santiago Yolomecal, S. Miguel Tixá, Sta. Maria, S. Andres, Sta. Maria Magdalena y S. Felipe, 230 pesos. — Las cabeceras de Coixtlahuaca, Ixcatlan y Tequistepeque, y sus pueblos de S. Cristóbal, S. Gerónimo,

Tepenanc, Santiago de las plumas, Sta. Concepcion, S. Mateo, Santi-
 go Tepetlapa, Santa Maria Nativitas, S. Miguel Astatla, S. Anto-
 nio y Sta. Cruz, 445 pesos. — La cabecera de Texapa, y sus pue-
 blos de Sto. Domingo Tonatepec, y S. Bartolomé, 261 pesos. — La
 cabecera de Yanhuitlan con sus pueblos, que no expresa, 100 pesos. —
 La cabecera de N. S. de la Asuncion de Tlaxiaco, con sus pueblos de
 Santiago Nundichi, S. Antonio Nduadzico, S. Juan Nuimi, S. Pe-
 dro mártir, Sta. Maria del Rosario, S. Cristóval, Santa Cruz de Nuun-
 dacu, Sto. Tomas, Santiago Nuuyo, Sta. Maria Yuquiti, y S. Pedro
 Apóstol, 200 pesos. — Los pueblos de S. Miguel Tecomatlan y S. Frañ-
 cisco Xaltepetongo, 90 pesos. — La cabecera de Yolotepeque y sus pue-
 blos, 100 pesos. — La cabecera de S. Andres Chicahuastla con sus pue-
 blos de Sto. Domingo, S. Miguel, S. José, S. Martín y Santa Ma-
 ría, 100 pesos. — La cabecera de Itunduxia y sus pueblos de Santa
 Lucía Pozotitlan, S. Andres cabecera nueva, Santos Reyes Itunduxia,
 y Sta. Maria Asuncion, Aroyaque, 50 pesos. — La cabecera de Chal-
 catongo y sus pueblos de Santiago Yodzondzua, S. Miguel, Sta. Ca-
 tarina Yodzontuu y de S. Estevan. Atlatlahuaca, 200. — La cabecera
 de Quanaua y sus pueblos, 150 pesos. — La cabecera de Tamasulapan
 con sus pueblos de Acutla, Teotongo, Tlanziango, S. Andres, Tutela,
 S. Juan Cuirito, Santiago del Rio, y Nopala, 330 pesos. — El pueblo
 de Santiago Amatlan, 200 pesos. — Total 2356 pesos.

En el pueblo de Perote y real fuerte de S. Carlos los vecinos prin-
 cipales se presentaron el 20 del pasado al gobernador D. Juan Valdes,
 ofreciendo gente, y todo lo necesario para la defensa del fuerte.
 La ciudad de Cholula acudió desde los principios de los alborotos á
 pretestar su fidelidad y deseo de contribuir al castigo de los seducto-
 res y formacion del espíritu público. La villa de Xalapa estableció una
 fuerza armada, compuesta de sus vecinos, para mantener el sosiego pú-
 blico. Iguales disposiciones han manifestado en orden á resistir á los
 reboltosos, y defender la causa de la justicia otros muchos pueblos,
 como el de S. Miguel Talixteca, de la jurisdiccion de Antequera, la repú-
 blica y vecinos del pueblo de Teozapetlan Záchila, del corregimiento de
 Oaxaca; el gobernador y república del puerto de N. S. de la Asuncion
 Tuxpam; los indios del pueblo de Ozumba con su gobernador y re-
 pública; el gobernador, república y comun de naturales del pueblo de
 S. Juan Coscomatepec, jurisdiccion de la villa de Córdoba en la pro-
 vincia de Veracruz; los gobernadores, alcaldes y república de la ju-
 risdiccion de Sta. Maria Tetela de Xonotla; y la república y comun
 de naturales del pueblo de Talixteca del corregimiento de Oaxaca.

Del 9 de enero de 1811. El sargento mayor del regimiento de dragones
 veteranos de España D. Nicolás de Cosío, comandante de las tropas apos-
 tadas en el rumbo del sur, con fecha del 4 del corriente ha avisado á
 este superior gobierno el feliz resultado de sus operaciones en la en-
 trada á los pueblos de Tlaxmalaca y Tepecoacuilpa con dispersion de
 los rebeldes, mandados por un tal Hilario Estrada. El dia 2 se di-

rigió á Tlaxmaláca, cuyo camino, estaba cortado una legua antes de
 llegar por los indios y gente de Estrada. Vencido este obstáculo, en-
 tró en el pueblo abandonado por la fuga de los revoltosos. El día 2
 continuó su marcha hácia Tepacoacuíco, cuyo cerro, llamado del Cal-
 vario, halló ocupado por los contrarios con alguna artillería. Pero á
 pesar de la resistencia que hicieron y de la elevación y escabrosidad
 del cerro, fueron desalijados de él házarramente por los nuestros y que-
 dando muertos mas de 50, y 56 prisioneros, entre ellos Rafael Ve-
 ra, nombrado sargento mayor de los rebeldes. Se les tomaron tambien
 3 cañones. Por nuestra parte no hubo mas pérdida que la de 2 lance-
 ros heridos levemente. A Media hora despues se presentaron por el cer-
 rino de Iguala con 2 cañones, pero no se atrevieron á atacar y
 huyeron á la madrugada siguiente. Se distinguieron en esta ocasión el teniente D. Pio María Ruiz, D. José
 Abascal, D. José Antonio de Aseguiolaza, comandante de lanceros
 de S. Nicolás; el sargento segundo de infantería de México José Chávez,
 que quitó al enemigo uno de sus cañones, y el lancero Hipólito Tiem-
 po que cogió una bandera. El Sr. virrey ha dispuesto se den en su
 nombre gracias á los referidos Ruiz, Abascal y Aseguiolaza, y que
 se reparta entre los soldados el premio de los 3 cañones tomados, me-
 jorando en la repartición á los dos heridos. A José Chávez ha concedi-
 do ascenso de sargento primero, y un escudo con el nombre de nues-
 tro augusto monarca y al rededor este letero: un cañón tomado en el
 cerro del Calvario. Y á Hipólito Tiempo, además de la gratificación que
 le corresponde por herido, otro escudo igual al de Chávez con la pa-
 labra bandera en vez de cañón. Posteriormente ha participado el mismo D. Nicolás Cosío con fe-
 cha del 6, que habiendo campado en el cerro del Calvario para dar al-
 gun descanso á las tropas, se presentaron los rebeldes al día siguiente en
 número triple que el anterior por el camino de Iguala, haciendo alto á
 distancia de una legua y que el día inmediato los atacó con firmeza,
 obligándolos á retirarse á una altura. En su retirada ponían fuego á las
 malezas del camino para retardar el alcance, pero nuestros soldados lo
 siguieron despreciando este débil recurso, y cortaron asimismo una cer-
 ca ó vallado de ramas con que contaban de tenerlos. Entonces nuestra
 caballería avanzó y atacó la altura, de cuyas resacas huyeron los in-
 dios, desapareciendo entre las malezas y abandonando 7 cañones 12
 libras, 5 de á 12, una carga de pólvora y otra de municiones con 15
 balas de á 12. La caballería despues de haber muerto mas de 150 ene-
 migos y perseguido á los fugitivos, se reunió en el pueblo con el res-
 to de nuestras tropas. Se distinguieron D. Juan B. Lanzatezu, coman-
 dante de la caballería de la izquierda y los oficiales de la misma arma
 D. Francisco Rubin, y D. Manuel Porras.

Sevilla 20 de marzo. El día 13 salió de aquí el gobernador con 150
 dragones, 160 infantes y 48 artilleros, y volvió el 16 por la tarde sin
 haberse atrevido á acometer al general Ballesteros que fué el objeto de
 su viage: el 15 habia llegado á Manzanilla desde donde se volvió. Los

150 dragones marcharon á las 12 de aquella noche para reforzar á Victor que hace cerca de un mes no dexa de pedir auxilios. -- El 14 salieron para Alcalá del Rio 40 infantes á perseguir una partida de patriotas. Por la tarde á las cinco y media se recibió la noticia de la rendición de Badajoz verificada el día 10, que tiene llenos de la mayor amargura á los buenos españoles, y de placer á los pocos perfidos que desean el mal de su patria. -- El 15 por la mañana salieron algunas tropas para Coria á perseguir una partida de patriotas que se habian llevado de este pueblo 16 caballos y 11 dispersos; y entraron embarcados 300 heridos que venian de los Puertos. En la noche se recibió por un parte despachado desde Córdoba la noticia de que baxaban por la Carolina tropas españolas, é inmediatamente salieron algunos oficiales á informarse de lo que ello era. Toda la noche estuvieron vigilantes las tropas, especialmente las de fuera de la ciudad, por oirse algunos tiros de la parte de Sanlúcar. Se sabe que Sebastiani, que está bastante malo, ha concentrado todas sus fuerzas: no ha quedado nadie en la frontera de la Mancha; en Ecija solo 40 hombres, y en Cordova 180 infantes y 30 caballos. -- El 17 se prepararon alejamientos para 10000 infantes y 2000 caballos que vienen de Badajoz: entraron 400 infantes que salieron inmediatamente para reforzar á Victor. Este día hubo *Te Deum* por la toma de Badajoz, y se mandaron tres días de iluminación y regocijos públicos. -- El 18 á las tres y media de la tarde entró Soult con un lucido y ostentoso acompañamiento: poco antes se había tendido la tropa, y el gobernador escoltado de la guardia cívica y 30 dragones, había salido al Ronquillo á recibirlo en la madrugada del mismo día, que lo fué de luto y aflicción para este vecinda 10, que afianzaba su libertad en la conservación de la plaza de Badajoz. Por la mañana habían entrado 188 infantes, 64 caballos y varios carros y acémias que venian de Badajoz: por la tarde entraron tambien de Badajoz 1600 infantes, 290 caballos, 9 cañones y 12 carros. Por la noche salieron 50 caballos para Coria y la Puebla, para donde había salido por la mañana el general de artillería Ruti con alguna tropa. -- El 19 siguieron entrando tropas de Badajoz; pero se cree que vendrán solo 50 infantes, y 1200 caballos quedándose los demas en aquella plaza. Hasta el día solo han llegado, 3152 infantes y 412 caballos. Se cree que parte de estas fuerzas irán á reforzar á Victor que, segun decia, él mismo despues de la acción del 5, solo contaba con su buena suerte, experimentada ya en otras ocasiones anteriores de esta guerra. Hoy ha habido toros de valde, y dos comedias cuyos asientos indistintamente se han pagado á real de vellón.

Cádiz 1.º de abril. En la noche del 27 al 28 del pasado un levante furioso de una fuerza y duracion de que no hay memoria en esta costa, produjo daños gravísimos en la bahía. No se saben aun con entera seguridad los por menores del estrago padecido en los innumerables buques fondeados en ella: muchos se desamarraron y fueron á chocar entre sí ó con los escollos: algunos tomaron el partido de salir del puerto y hacerse al mar: cuatro dieron en la costa ocupada por el enemigo hácia Rota y cabo Candor: los que han tenido averías de mas ó menos consideracion, son en mucho número; se acer-

can á 50 los perdidos, todos mercantes, y á 300 las personas que han sido víctimas de esta desgracia, á pesar de las diligencias que permitieron hacer en su socorro la obscuridad de la noche y la violencia del viento. Uno de los buques que se fueron á pique, tenia á su bordo 850 quintales de pólvora destinados á nuestras costas de levante; esta pérdida está reparándose con actividad, y embarcándose de nuevo la cantidad necesaria de pólvora y municiones. Los marinos ingleses han dado en esta ocasión las pruebas más relevantes de su intrepidez, pericia y humanidad en los esfuerzos que han hecho para socorrer á los naufragos.

La isla de Banda, una de las Molucas, poseida hasta ahora por los holandeses, ha sido conquistada por las armas británicas á principios de agosto próximo pasado. Ya no queda á la Holanda otra colonia que la de Batavia, que probablemente tampoco será suya á estas horas.

Los periódicos de Nueva-España contienen la relacion de nuevas é importantes ventajas, conseguidas por las armas del Rey contra los reboltosos: ventajas siempre lamentables, porque son á costa de sangre española; pero necesarias para el restablecimiento del sosiego público y conservacion de la unidad de la monarquía. El 14 de enero fueron vencidos los sublevados en el puerto de Urapetiro por las tropas del mando del brigadier D. José de la Cruz, perdiendo mucha gente y de 25 á 30 cañones. Por el mismo tiempo ha conseguido otra victoria el brigadier D. Felix Calleja en el puente de Calderon, derrotando una muchedumbre inmensa, último esfuerzo de la rebelion, y tomádo 80 piezas de artillería. Destrozos y lástimas de que únicamente son responsables ante Dios y los hombres los malvados que han seducido una parte de los naturales incautos, arrastrándolos á los excesos y á todos los males, cabalmente al mismo tiempo en que de resultas de nuestra revolucion se ofrece á aquellas regiones la perspectiva mas alhagüena de un gobierno dirigido por la justicia y acompañado de la paz y prosperidad.

ARTICULO DE OFICIO.

En la salida que el dia 20 del pasado hicieron por el Portazgo nuestras guerrillas, mandadas por el teniente coronel D. Francisco Teofilo de Herck, sargento mayor del batallon de granaderos de Canarias, y el de igual clase D. Gerónimo Gallano, capitan del batallon de voluntarios de Valencia, fué herido este último, y uno y otro se portaron con la mayor bizarría, como en otras ocasiones; y el Consejo de Regencia, enterado de su conducta, ha mandado se inserte en la gaceta para noticia del público y satisfaccion de los interesados.

Noticioso el Consejo de Regencia de la generosidad con que Don Ricardo Meade, del comercio de esta plaza, en medio del triste espectáculo que presentaba á su vista la pérdida de algunos buques de su propiedad por efecto del temporal de 27 del presente, facilitó en el mismo dia 300 duros para objetos urgentes del servicio de la patria, sin mas interés que el de socorrerla; ha mandado que se manifieste en la gaceta este noble rasgo de adhesion á la justa causa.